



Claustro del Carmen, Detalle.

Indice

Introducción	133
Objetivos de la intervención	134
La Iglesia	135
Devenir de la edificación	137
Propuesta de reconstrucción virtual	142
Epílogo	147
Bibliografía	148
Resumen	150

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE SANGÜESA

**M^a Rosario Mateo Pérez
Alexandre Duró Cazorla**

INTRODUCCIÓN

El año 2011 se publicó, en esta misma revista de investigación local Zangotzarra, un artículo titulado "San Nicolás de Sangüesa, el templo fantasma" (Martínez Álava, 2011) en el que se daba a conocer el hallazgo de unos restos arqueológicos que podían corresponder a la documentada, pero no localizada, iglesia y clavería de San Nicolás de Sangüesa. La confirmación de la hipótesis se produjo en el año 2012, en el transcurso de un proyecto arqueológico promovido por la asociación Astrolabio Románico y el Ayuntamiento de Sangüesa, organismo que financió la intervención. En el año 2014 se realizó una segunda campaña de excavación¹.

En las siguientes líneas se describen las actuaciones realizadas con la finalidad de dar a conocer los resultados de la intervención y completar la información reflejada en el panel interpretativo ubicado en el entorno de San Nicolás.

1 Las distintas actuaciones arqueológicas fueron autorizadas mediante las Resoluciones 233/2012 y 120/2014 de la Directora General de Cultura-Institución Príncipe de Viana.

OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN

El propósito principal de la intervención de 2012 fue confirmar o, por el contrario, desestimar si los restos estructurales localizados en la parcela 667 B del polígono 2 se correspondían con la presencia en la zona de la iglesia y clavería de San Nicolás de Sangüesa. Esta hipótesis se corroboró desde prácticamente el inicio de la actuación arqueológica al exhumarse los restos del derrumbe de la iglesia, así como la alineación de uno de sus muros.

A partir de este momento se intentó la consecución de otros objetivos que permitieran incrementar el conocimiento sobre el conjunto arquitectónico en aspectos como la distribución espacial de los edificios; las relaciones estratigráficas o estado de conservación de los restos. A estas aspiraciones se le unió la pretensión de evaluar la zona arqueológica como un recurso que permitiera la realización, en un futuro, de una excavación en área en la que participaran personas interesadas en la conservación y difusión del patrimonio.



LÁMINA 1. La iglesia de San Nicolás fue localizada en la parcela 667 B del polígono 2 de Sangüesa.

Para la consecución de los fines aludidos se procedió a llevar a cabo dos sondeos con maquinaria y una cata manual. En total se actuó en un área de 102,85 m²; distribuida en cuatro zonas diferenciadas.

La intervención de 2014 se centró en la obtención de información del diseño de la cabecera, elemento que a tenor de la documentación existente se podía considerar como una de las partes más singulares de la construcción. Para tal fin se efectuó un conjunto de actuaciones que de forma muy somera se pueden resumir en las siguientes: se procedió a decapar un área de 52 m² en el pavimento de brea ubicado al exterior del Convento de las Comendadoras del Espíritu Santo. En este caso, la profundidad alcanzada osciló entre los 50 a 60 cm., dependiendo de la cota de exhumación de los restos arqueológicos estructurales. Manualmente se procedió a la ejecución de dos sondeos, alcanzando uno de ellos una cota de profundidad de - 2.37 m. lo que permitió agotar la secuencia estratigráfica y, por último se realizó un levantamiento tridimensional de los hallazgos mediante la técnica de fotogrametría digital.

LA IGLESIA

La intervención nos permite confirmar que los restos sobre los que se ha actuado pertenecen a la denominada iglesia de San Nicolás de Sangüesa edificada junto al Camino de Santiago, sin que se hallaran evidencias que se puedan adscribir a las construcciones anexas a esta y que conformarían el conjunto estructural de la clavería.

Dentro de los proyectos edilicios del románico de Navarra se diferencian dos grandes grupos (Martínez de Aguirre, 2008). El primero estaría constituido por las iglesias de una sola nave asociadas a las parroquias de las aldeas, en entornos claramente rurales y, el segundo, a las iglesias de tres naves vinculadas a zonas urbanas o áreas favorecidas por la monarquía. En el segundo caso se integraría la Iglesia de San Nicolás.

Se ha podido documentar cuatro períodos que nos informan sobre el devenir de la edificación. El más reciente o período 1, se fecharía entre el último tercio del siglo XIX y principios del XX. Durante este espacio de tiempo la construcción se abandonará y expoliará avocándola a su desaparición (Labeaga, 1993: 107).

El segundo período estaría delimitado cronológicamente desde mediados del siglo XVIII (1759), momento en el que está documentada una restauración del santuario, y el último tercio del siglo XIX, fecha en la que se realizan las primeras visitas de la Comisión de Monumentos de Navarra (1876) (Labeaga, 1993: 261)

El tercer periodo documentado abarca un lapsus temporal amplio, cuyas fechas extremas están en la donación a la Real Colegiata de Roncesvalles en 1153 y finaliza con la necesidad de un plan de restauración de la iglesia en 1759, proyecto que afectará estructuralmente al edificio.

Por último, la cuarta fase estaría asociada con el origen de la construcción en el siglo XII.



LÁMINA 2. En la imagen, tomada el 2012, se observa en un primer plano el muro de cierre sur de la iglesia y restos de los derrumbes en el interior.



LÁMINA 3. Restos de los ábsides de San Nicolás frente el Convento de las Comendadoras del Espíritu Santo.

DEVENIR DE LA EDIFICACIÓN

La construcción de la iglesia y clavería de San Nicolás se enmarca dentro de las iglesias periurbanas asociadas al impulso urbanizador que se vive Navarra entre el último tercio del siglo XI y la primera mitad del siglo XIII.

Al momento original de la construcción se adscribe la cimentación de la cabecera que se asienta sobre el sustrato geológico compuesto por arcillas terciarias. Se ha podido detectar que en la zona de los ábsides se realiza una reforma de la base, en un momento muy próximo a su primitiva construcción. La cimentación original se construyó con aparejo irregular y de la misma no se ha podido obtener datos del diseño de su planta. Sobre esta base inicial se construyó una estructura muraria (a modo de cimentación) de doble paramento de sillarejos de arenisca con relleno de cal y canto al interior, que configura en planta una cabecera con un ábside central poligonal al exterior (medio hexágono) con una anchura de 7,5 metros, y dos laterales de medio punto (semicircunferencias) con una anchura de 3,75 metros cada uno.

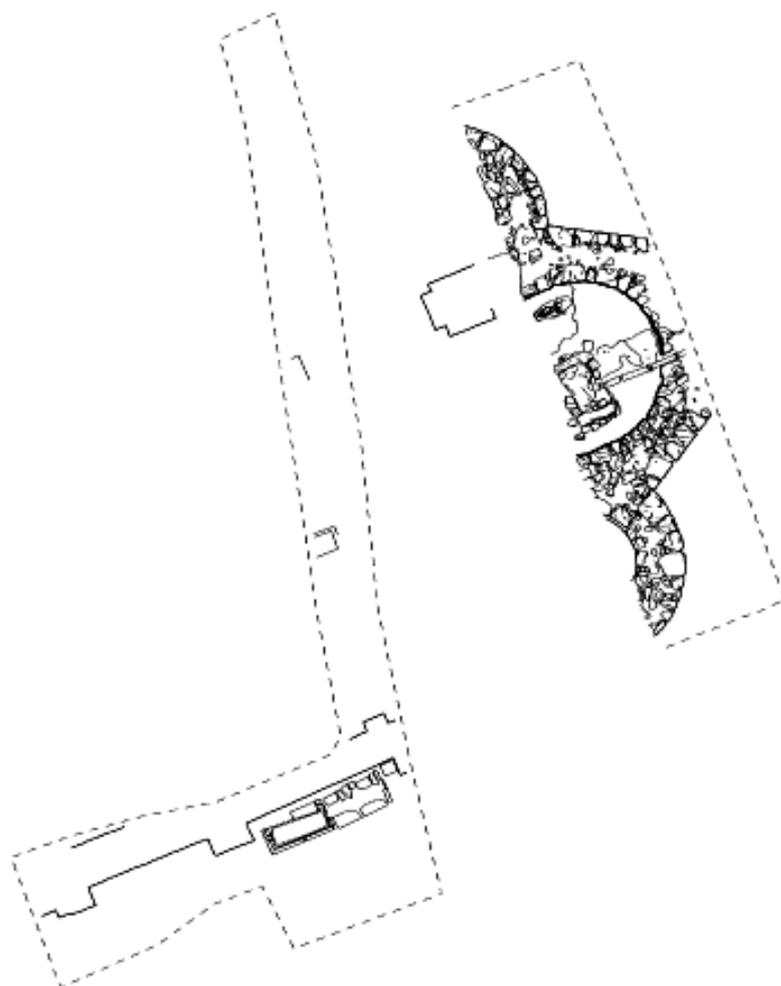


LÁMINA 4. Planimetría de los restos documentados en ambas intervenciones.

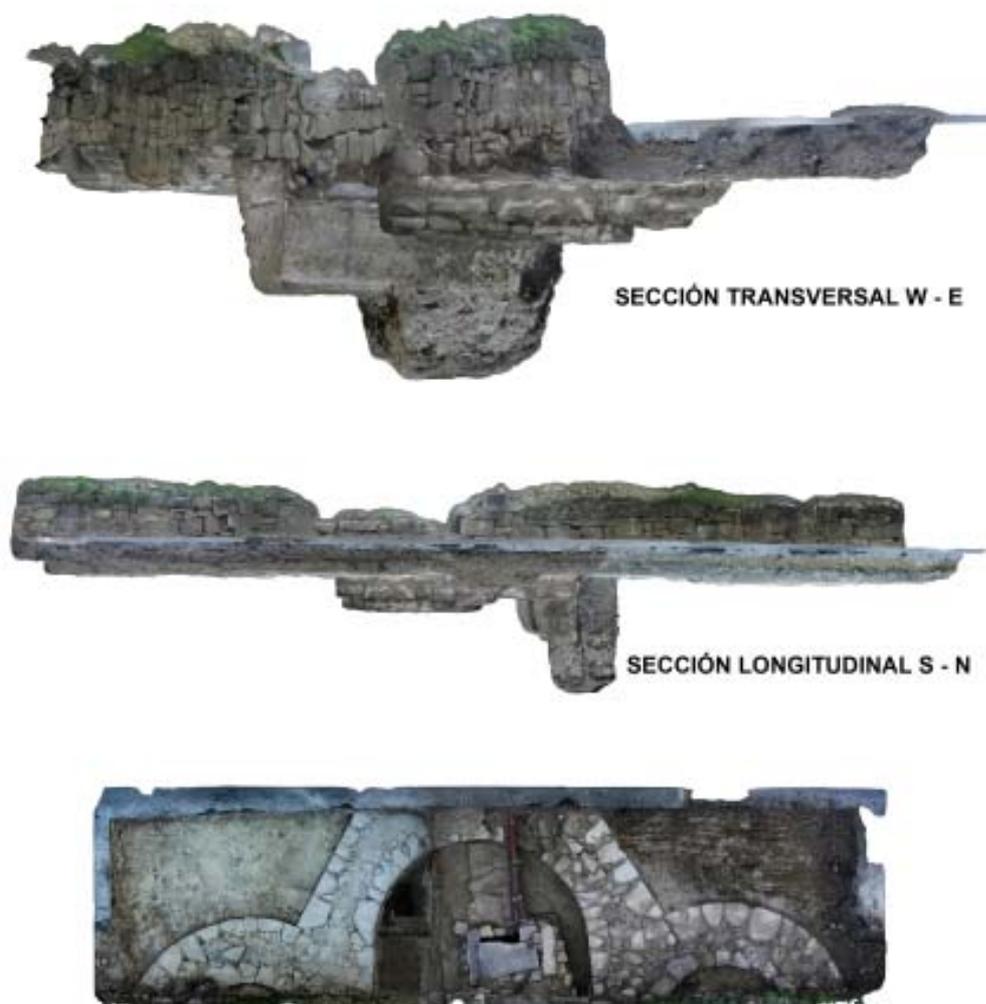


LÁMINA 5. Resultados del levantamiento tridimensional del área excavada en 2014.

La horquilla cronológica que se propone para esta fase estaría comprendida entre los años 1122 y 1153. Para hacer tal aseveración nos basamos en los siguientes hechos:

"Navarra vive un segundo impulso urbanizador una vez consolidados y regulados los burgos principales del reino (Estella, Puente la Reina, Pamplona y Sangüesa) (Fortún, 2008). El burgo nuevo de Sangüesa se regulará mediante la concesión del Fuero de Jaca en 1122².

- 2 Sangüesa creció en la margen del río, cerrada por un recinto amurallado y con los templos de Santa María y Santiago como dotación parroquial y defensiva. Fuera del recinto amurallado creció el burgo del Arenal, en torno a San Nicolás, siguiendo el trazado del camino aragonés a Santiago de Compostela.

"La difusión en Navarra del sistema de cabecera poligonal se produce una vez concluida la construcción de la catedral románica de Pamplona, consagrada en 1127. Quizás, en nuestro caso la solución documentada en Sangüesa con un ábside central poligonal y dos laterales semicirculares se podría relacionar con la arquitectura románica de Aquitania (Bango, 2008), cuya influencia se constata desde finales del siglo XI perdurando durante todo el siglo XII.

"La regulación de la ocupación de solares en la margen derecha del río Aragón se fecha en 1132, mediante la concesión de exenciones a los pobladores del burgo viejo de Sangüesa. (Labeaga, 1993:98)

"Las características artísticas de los restos escultóricos que se conservan de San Nicolás evidencian un grado elevado de elaboración derivando del repertorio decorativo que se extiende tras la construcción de la Catedral Románica de Pamplona (Martínez Álava, 2011: 113). El estudio de los procedentes de la cabecera permiten fecharlos en la década de 1130 a 1140³.

"Por último, hacer mención al hecho de que en el año 1153 Sancho VI el Sabio confirma la donación de la población de San Nicolás, con su iglesia, sus tierras y sus gentes a la Real Colegiata de Roncesvalles (Labeaga, 1993: 255). De lo que se deduce que esta donación se hacía sobre algo existente, es decir, que la iglesia estaría construida ya en 1153.

Al margen de la cabecera y desde el punto de vista arqueológico a este periodo o a un momento anterior se le asociaría, entre otras evidencias, una inhumación infantil ubicada en el interior del ábside central. Dicha sepultura se localizó sin trazas de fosa e integrada dentro del relleno de la cimentación original de la iglesia; y, a su vez, cubierta por dos pavimentos de argamasa asociados cronológicamente a la cabecera.

La presencia de este tipo de sepulturas se ha documentado en otros contextos arqueológicos alto-medievales en nuestra Comunidad, como por ejemplo San Saturnino de Artajona, San Pedro de la Rúa de Estella o la Catedral de Pamplona, por citar algunos. En estos casos, el registro permite aseverar que determinadas sepulturas son anteriores o contemporáneas al momento de la construcción del santuario, incidiendo en la presencia de necrópolis ad sanctos, adosadas o cercanas a los edificios de culto primigenios,

3 Carlos Martínez Álava es quien mejor ha contextualizado este edificio, realizando un análisis de los elementos escultóricos que aún se conservan. Del estudio deduce que hubo un elevado grado de elaboración, muy vinculado a la cabecera: "Da la impresión de que ese empeño se perdió un tanto en las naves, probablemente más tardías y de menor articulación artística. De ahí la presencia de soportes cilíndricos y cubiertas probablemente de madera para la nave central. Los ábsides concentraban un buen número de capiteles decorados, canes, impostas y arcos baquetonados característicos de obras de relieve e importancia. Los rasgos estilísticos son bastante unitarios; a pesar del irregular estado de conservación de las diferentes piezas, se ve la mano de un único taller formado en los repertorios decorativos que en Navarra se extiende a partir de la construcción de la catedral románica de Pamplona."



LÁMINA 6. Sepulturas localizadas bajo la puerta sur del edificio.



LÁMINA 7. Sepultura infantil localizada en el interior del ábside central.

los cuales se han ampliado hasta englobar o cortar las necrópolis altomedievales. No será hasta bien entrado el siglo XVI cuando se permitirán las inhumaciones dentro de los recintos eclesiásticos (Azcarate, 2002).

Fechas importantes en el devenir de la edificación son los años 1153 y 1759. En 1153 el conjunto se dona a la Real Colegiata de Roncesvalles y en el año 1759 dará inicio un plan de restauración estructural de la iglesia. Entre estas dos fechas se sitúa un amplio lapsus temporal al que se le asocia una fase de abandono del interior del recinto y un conjunto de sepulturas ubicadas al exterior que reaprovechan recintos funerarios anteriores.

El momento de abandono identificado se podría asociar al período histórico que viven las encomiendas de la Real Colegiata de Roncesvalles entre los siglos XV y XVII perdiendo peso las funciones asistenciales, o incluso desapareciendo, frente a las actividades económicas (Miranda, 1993). Esta orden religiosa, de marcado carácter asistencial, organizó esta dotación como una encomienda asignada a un administrador elegido entre los canónigos de la Colegiata, quedando la iglesia de San Nicolás y el burgo del Arenal bajo su control directo. Al igual que muchas otras encomiendas de Roncesvalles su funcionalidad fue doble; por un lado, con un marcado carácter asistencial funcionó la casa-hospital documentada a fines del siglo XIII (Seroras o Dueinas de San Nicolás); por otro, y con un carácter económico, actuó la clavería que subarrendaba la explotación de los terrenos que tenía asignados. Siguiendo las mismas pautas que el resto de propiedades de la Colegiata de Roncesvalles, una vez declinaron las peregrinaciones su función asistencial fue perdiendo peso, amortizándose sus espacios para el funcionamiento de la clavería. A este respecto existe diversa documentación para el siglo XVII que confirma la amortización de la iglesia de San Nicolás como almacén de la clavería (Labeaga, 1993: 102).

Desde el punto de vista arqueológico, se ha constatado un conjunto de unidades estratigráficas conformadas en su mayor parte por las sedimentaciones producidas por distintas crecidas del río Aragón (o desbordamientos de sus barrancos adyacentes) en el interior del recinto eclesiástico y que se localizan entre dos pavimentos, el más antiguo fechado en el siglo XII y el más moderno en el siglo XVIII. Este último pavimento, de ladrillo macizo, se levantó sobre un relleno de tierra y piedras asentado sobre una sedimentación arenosa que cubría la solera de argamasa del siglo XII. Hay que suponer que mientras hubo culto hubo limpieza y que la sedimentación arenosa se produce en un momento en que no se mantiene el recinto eclesiástico. ¿En que momento de la historia de la iglesia se produce el abandono? En ninguna de las intervenciones se han detectado materiales que permitan fechar con exactitud este hecho.

El estado de abandono influyó para que en el año 1749, el obispo de Pamplona emitiese un mandato para que se rehabilitase la iglesia (Labeaga, 1993: 103). Aun así, después de las inundaciones de 1787 la clavería de San Nicolás iniciará un proceso de desaparición, paulatino pero constante, que será observado en 1876 por dos miembros de la Comisión de Monumentos de Navarra. Esta es la horquilla cronológica del período 3.

Las reformas que se realizarán en el siglo XVIII son estructurales y afectarán a la morfología del edificio: reducción de un tramo de la iglesia, construcción de la bóveda de la nave central, nueva pavimentación, etc. Estas modificaciones implicaran un considerable esfuerzo constructivo.

A este respecto, la intervención arqueológica ha permitido documentar, entre otros aspectos, una pavimentación de ladrillo macizo asentada sobre el nivel de abandono del periodo anterior o la clausura de la puerta sur.

Por último, distintos factores se unirán para que acontezca el desmantelamiento total de la edificación⁴. Se produce un derrumbe del recinto asociado al colapso de las bóvedas de las diferentes naves y se procede a desmontar la cara vista del edificio en la zona de la cabecera. Cronológicamente estos hechos tendrían lugar entre 1876 y 1885, ya que las descripciones de los diferentes visitantes, sobre todo los miembros de la comisión de monumentos de Navarra, que acceden al lugar durante el último tercio del siglo XIX, reflejan un estado ruinoso en 1876 y confirman su destrucción en 1886. (Labeaga, 1993: 108)

La construcción del nuevo Convento de las Comendadoras del Espíritu Santo, inaugurado en 1885, y las infraestructuras requeridas para el mismo afectarán de manera decisiva a la cabecera de la iglesia. Así la fosa aséptica que se realizó en el interior del ábside central o la construcción de la calle tal y como se ve actualmente son ejemplos de lo reflejado.

PROPUESTA DE RECONSTRUCCION VIRTUAL

La reconstrucción virtual es una herramienta que permite poner en valor un bien patrimonial, obteniendo mediante medios digitales un modelo tridimensional del objeto que se quiere representar.

A partir de relacionar la información procedente de la intervención arqueológica con el contexto constructivo y las descripciones que dejaron varios investigadores positivistas entre fines del siglo XIX y principios del XX, hemos recreado la Clavería de San Nicolás pretendiendo que sea una aproximación al elemento patrimonial y una herramienta para su mejor comprensión.

Las descripciones decimonónicas reflejan un recinto eclesiástico de tres naves, separadas por columnas, rematadas por una cabecera de planta poligonal al exterior y semicircular al interior, más dos ábsides semicirculares para cada una de las naves laterales; una bóveda de medio cañón cubría la

4 Resaltar que en 1907 la iglesia estaba en ruinas. Pero los edificios de la clavería aún estaban en pie, los cuales fueron enajenados a sus propietarios junto a sus terrenos colindantes para la construcción de la estación del tren eléctrico El Irati (Labeaga, 1993: 107). Los miembros de la comisión de monumentos de Navarra adquirieron algunos capiteles, basas y fustas y evitaron que se empleara material tallado o moldurado en la construcción de la estación (Labeaga, 1993: 109 - 110). El análisis de estas piezas se publicó en el nº 15 de la revista Zangotzarra (Martínez Álava, 2011: 102 - 114).

nave central y de cuarto de cañón las naves laterales. Singular es la imagen que plasman los miembros de la Comisión de Monumentos de la Diputación de Navarra, en el año 1876, sobre todo por las expresiones subjetivas que utilizan: "llamo nuestra atención", "pequeña iglesia románica que descollaba sobre unos tejados", "lo esmerado de su ornamentación", "lo reducido de sus dimensiones" (Labeaga, 1993: 108) y más si tenemos en cuenta que venían de documentar el patrimonio de Sangüesa⁵. Reflejan una sensación de haber descubierto algo singular y significativo. Estas descripciones son fundamentales para entender cómo se quedó el edificio tras el plan de restauración de 1759.

Por otra parte, los datos arqueológicos disponibles en la actualidad corresponden a la cabecera, al muro sur y a la pilastra norte del arco del presbiterio.

Centrándonos en la cabecera, ya hemos indicado que se articula en tres ábsides. El central es semicircular al interior y poligonal al exterior (tres caras planas o medio hexágono) y los laterales semicirculares al interior y exterior.

Con respecto al muro de cierre sur de la iglesia, en el mismo se han documentado tres contrafuertes al exterior que corresponderían a los tramos central y occidental del recinto. También, en este muro, se ha identificado la clausura de una puerta de acceso al recinto por el tramo central, hecho al que ya hemos reflejado anteriormente.

Por último se registró una pilastra correspondiente al soporte del arco del presbiterio con una planta cruciforme.

Los tres elementos aludidos definen una disposición significativa para esta iglesia, presentando el eje E-W una desviación de 23°, lo que proporciona una orientación del recinto NE-SW. Quizás este hecho responda a criterios eminentemente prácticos para la obtención de una mayor luminosidad.

Por otra parte, se ha identificado una unidad de medida que corresponde a la vara de Pamplona (0,785 m) en varios elementos constructivos: anchura entre el eje de los muros del ábside central (5,50 m / 7 varas), anchura máxima del muro de cimentación de los tres ábsides (1,57 m / 2 varas), anchura exterior del ábside central (7,475 m / 9,5 varas), anchura del muro de cierre sur (1,05 m / 1,3 varas) y anchura del eje este/oeste de la pilastra cruciforme (1,57 / 2 varas). El uso de esta vara podría relacionar el contexto constructivo con en el taller o talleres de la catedral de Pamplona⁶.

5 Cabe recordar que Santa María de Sangüesa es monumento nacional desde 1888 y que todo el casco urbano de Sangüesa está considerado Bien de Interés Cultural desde 2005.

6 Cabría preguntarse si en otras construcciones de similar cronología y localización geográfica como la cabecera de Santa María, San Adrián de Vadoluengo o San Pedro de Aibar utilizan este mismo sistema de medir.

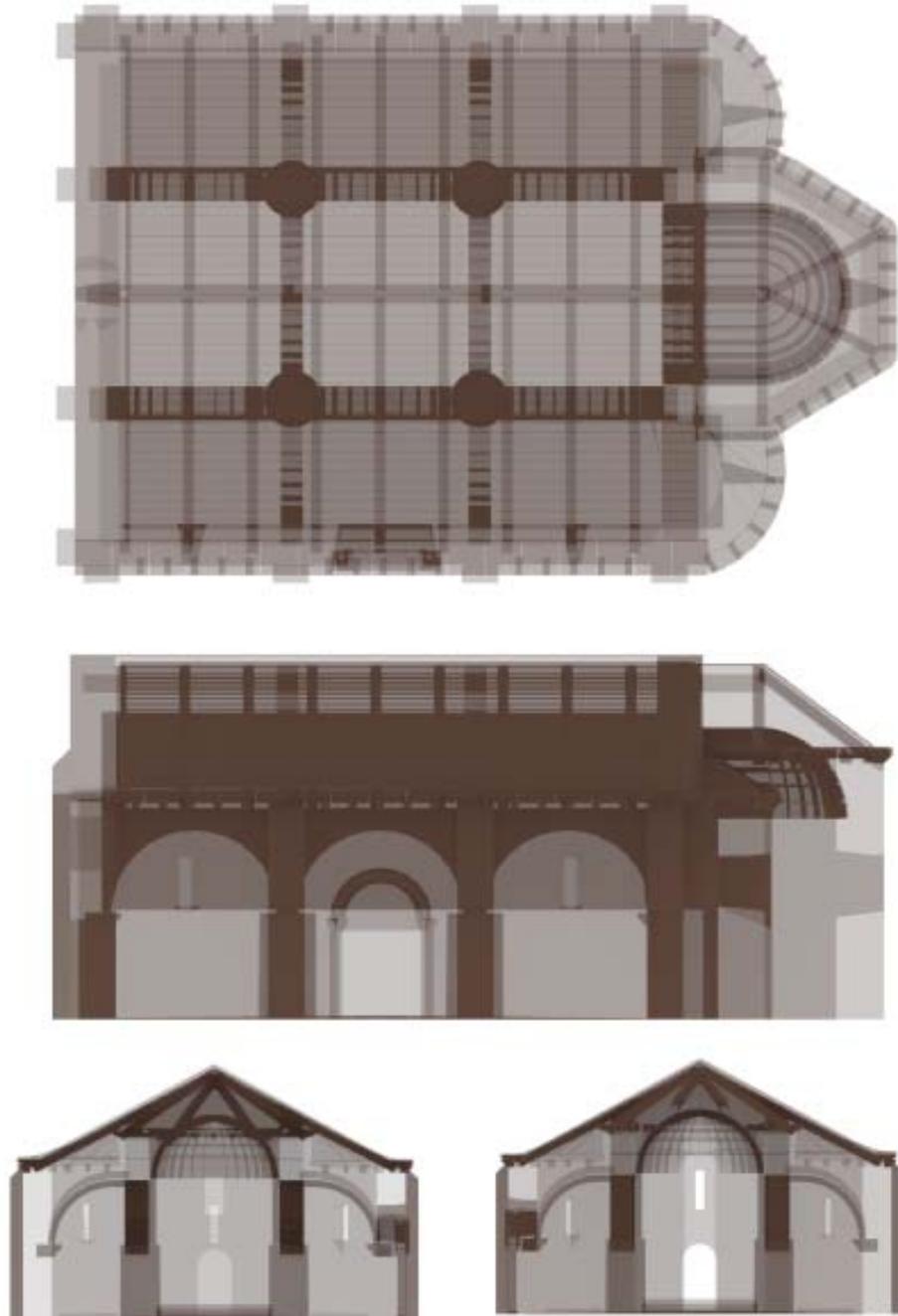


LÁMINA 8. Propuesta de reconstrucción de la iglesia de San Nicolás.

En nuestra intervención se ha observado que la anchura entre las caras exteriores de los ábsides laterales es de 14,50 m; aun así no se ha podido apreciar la articulación de los ábsides laterales con los muros de cierre perimetrales del sur y del norte.

Del muro de cierre sur se pudieron documentar 10,48 m; al desarrollar en la planimetría la alineación de este muro se observa que la única forma de ensamblarlo con el ábside lateral sur es mediante una esquina de 90°. De ello se deduce que la anchura del cuerpo del edificio debió ser más grande que la de los ábsides.

Por otro lado, la longitud del eje este / oeste que se ha podido documentar es de 21,12 m, que probablemente fue la longitud preservada tras las obras de reforma de 1759, en la que se retranquea la iglesia.

La propuesta que se plantea solo abarca los aspectos formales del edificio: planta, alzado y sección. Se obvian elementos como el color y la decoración al carecer de información suficiente.

Las formas básicas del edificio son el círculo, triángulo, rectángulo, cuadrado y hexágono. La intersección de las mismas es la base de la reconstrucción virtual.

Se ha planteado la imagen de un edificio rectangular de poca altura, con una cubierta exterior a dos aguas para las naves; a tres para el ábside central y, a un agua para los ábsides laterales. Se han reflejado dos accesos ubicados al sur y al oeste y una ventana para cada ábside, dos ventanas en el muro de cierre sur y una ventana en el muro de cierre de poniente.

Al interior, cuatro pilares de sostenimiento cilíndricos que soportan arcos de medio punto: seis arcos en dirección este / oeste para separar las naves; dos arcos de medio punto en dirección norte / sur para separar los tramos de la nave central y de cuarto de punto para los tramos de las naves laterales.

Las naves laterales estarían cubiertas con bóvedas de cuarto de cañón corrido; la nave central por el contrario sin bóveda, ya que se deduce del documento de restauración 1759 que la bóveda de la nave central se iba a hacer nueva ya que no existía.

El ábside central se reconstruye con bóveda de horno y los laterales con bóveda de cuarto de cañón. El pavimento de los tres ábsides se plantea más elevado que el correspondiente a las naves.

La propuesta que se realiza es constructivamente similar a las edificaciones de Santa María de Muskilda y San Miguel de Izaga, cuya estructuración aún se conserva, presentando una cubierta a dos aguas y combinando el empleo de bóvedas de cuarto de cañón en las naves laterales y la central con la cubierta de madera; ejemplos que Carlos Martínez de Álava expone como similares a San Nicolás.

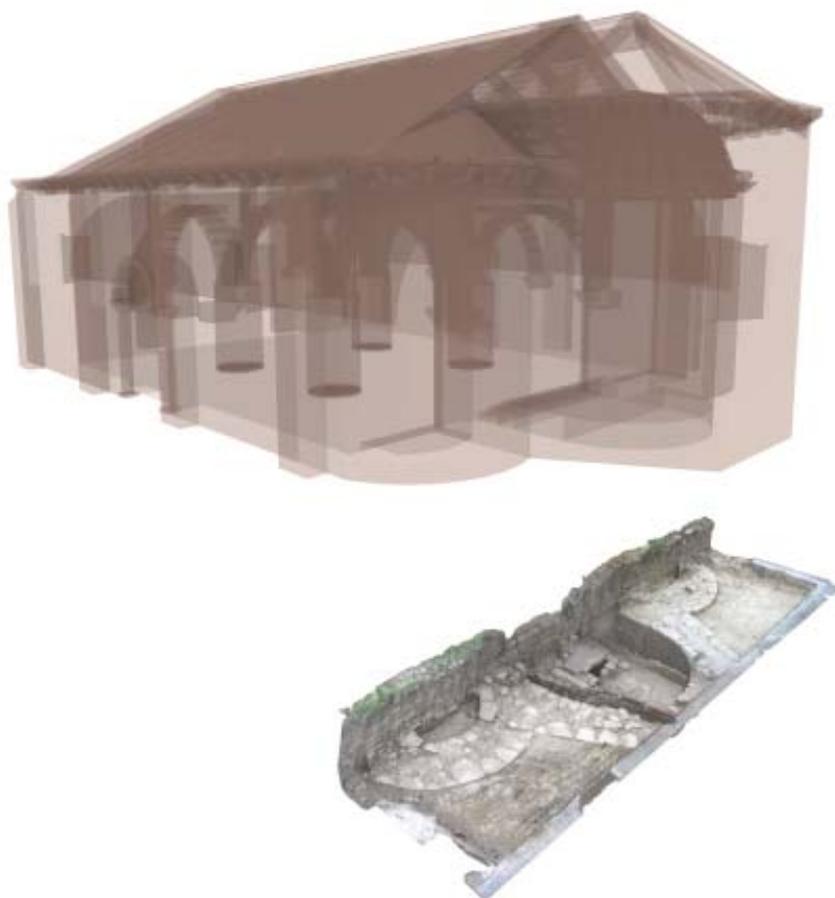


LÁMINA 9. La reconstrucción del edificio se basa, entre otros, en los datos tridimensionales

Se ha plasmado también la modulación detectada durante la intervención arqueológica. Por el exterior, la anchura total (15 metros) es el doble que la que presenta el ábside central (7,5 metros). Por otra parte, los ábsides laterales tienen la mitad de anchura (3,75 m.) que el central.

La altura proporcionada a la nave central, hasta la línea de cornisa, es la anchura del ábside central (7,5 m), lo que sería una modulación ad quadratum.

La altura del edificio hasta la cumbrera, es igual a la anchura de la nave central más un tercio de esta (7,5 m hasta la cornisa + 2,5 m de estructura de cubierta).

La altura de los ábsides laterales es de 6,25 metros, su anchura más dos tercios (3,75 m + 2,5 m).

La longitud del edificio es 22,5 metros y es igual a la anchura del ábside central, más su mitad por dos (7,5 + 3.75) x 2).

EPÍLOGO

En general se puede concluir que las intervenciones arqueológicas permitieron obtener nuevos datos sobre la propia iglesia de San Nicolás y, por ende sobre el románico tardío de Navarra.

Una de las aportaciones es la obtención de una planimetría parcial del edificio pudiéndose observar una desviación del mismo con respecto al eje Este-Oeste de 23°. En los últimos años se está poniendo de manifiesto la importancia de la captación de la luz solar en la creación de los espacios escénicos dentro de los edificios románicos. Este hecho implica que los mismos se orienten claramente con las albas y los ocasos de los equinoccios. En el caso de San Nicolás, su desviación puede derivarse de la necesidad de obtener la mayor luz posible, pero no sólo la del amanecer sino la del atardecer, ya que su orientación corresponde al ocaso del sol entre las elevadas peñas de Santa Bárbara.

Se ha conseguido, también, documentar la articulación de la cabecera que presenta un ábside poligonal al exterior, realizado mediante medio hexágono, con sendos absidiolos semicirculares.

De cara a posibles futuras intervenciones, se ha podido obtener información sobre el estado de conservación de los restos estructurales. Aunque existe un elevado grado de destrucción, el deterioro no llegó a alterar en determinadas zonas las pavimentaciones asociadas al edificio románico, que persisten superpuestas bajo un potente lecho de arena.

De forma más concreta podemos indicar que el grado de preservación de las distintas partes de la edificación es el siguiente: la cabecera a cota de cimentación presenta una buena conservación; la nave central está bien preservada sobretodo en la zona de intersección entre la zona del altar y la nave central.

Con respecto a las naves laterales, la sur seguramente conserve la totalidad de su pavimento del siglo XVIII y su correspondiente vano de acceso, mientras que la norte puede estar desmantelada por completo. El muro de poniente no se ha localizado, al haber sido desmantelado y rehecho a mitades de dieciocho, puede ser que sus restos estén muy maltrechos.

Se quedaron aspectos sin vislumbrar, ya que se desconoce la ubicación de los edificios anexos que conformaban la clavería y las relaciones estratigráficas que pueden existir entre la iglesia y los mismos. A este respecto, según la

documentación guardada en la Archivo General de Navarra y las descripciones de historiadores positivistas que hemos mencionado los edificios de la clavería se deberían localizar en la parcela 750 del polígono 2.⁷

Cara al futuro y en caso de intervenir en área se debería entender el yacimiento arqueológico como un todo integrado, debiéndose realizar toda una serie de acciones complementarias de cara a que el elemento patrimonial fuera visitable.

Las actuaciones deberían estar vinculadas a la elaboración de un plan director redactado por un equipo interdisciplinar que abarque aspectos tan diversos como un estudio histórico artístico exhaustivo del programa iconográfico depositado en diferentes lugares; análisis de la documentación custodiada en el archivo de la Real Colegiata de Roncesvalles; realización de una excavación integral que persiga la obtención de información sobre el devenir histórico del lugar con su correspondiente estudio detallado que permita garantizar el acceso y mantenimiento de los restos y diseño de una estrategia de interpretación y divulgación de los resultados de la investigación.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- FATÁS, Guillermo y BORRÁS, Gonzalo** (1991); *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*. Alianza Editorial, Madrid.
- GARCÍA, M^a Luisa** (2000-2001); *La alfarería tradicional de Navarra* en www.euskonews.com/0104z/bk/gaia10408es.html
- GARCÍA, Javier** (2007); *Caracterització Arqueomètrica de la Ceràmica Vidrada Decorada de la Baixa Edat Mitjana al Renaixement als Centres Productors de la Península Ibérica*. Tesis doctoral dirigida por Dr. Jaume Buxeda i Garrigós. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- HARRIS, Edward** (1991); *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Crítica. Barcelona.
- HUERTA, Pedro Luis** (Coord.) (2007); *Enciclopedia del Románico en Navarra. Volúmenes I a III*. Fundación de Santa María la Real. Aguilar de Campoo (Palencia).
- FORTÚN, Luis Javier**; *Del reino de Pamplona al reino de Navarra*. Pág. 21 - 61.
- BANGO, Isidro G.**; *Sobre algunos problemas constructivos y formales de la arquitectura románica navarra*. Pág. 61 - 77.
- MARTINEZ AGUIRRE, Javier**; *Panorama del románico navarro*. Pág. 77 - 121.

7 AGN CARTOGRAFIA N^o127. "Plano de la ciudad de Sangüesa y sus contornos en el que se manifiesta las obras que deven construirse para poner a cubierto la Población, en las grandes crecidas del río Aragón" Vicente de Heredia y Antonio Jacott.

- HUERTA, Santiago** (2004); *Arcos, bóvedas y cúpulas. Geometría y equilibrio en el cálculo tradicional de estructuras de fábrica*. Instituto Juan de Herrera. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Madrid.
- LABEAGA, Juan Cruz** (1993); *Sangüesa en el Camino de Santiago*. Ayuntamiento de Sangüesa. Sangüesa.
- FARRÉ, Joan y SABATÉ, Flocel** (2004), *El temps i l'espai del feudalisme*. Pagès Editors, Lleida.
- LARREA, Juan José**; *Rasgos distintivos del proceso de feudalización en Navarra*. Pág. 185 - 197
- MARTINEZ ALAVA, Carlos J.** (2007); *Del románico al gótico en la arquitectura de Navarra. Monasterios, iglesias y palacios*. Departamento de Cultura y Turismo. Institución Príncipe de Viana. Pamplona.
- MIRANDA, Fermín** (1993); *Roncesvalles, trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX)*. Gobierno de Navarra. Pamplona.
- MOYA, Jaume** (2012); *Vamos a ver románico*. Grupo de Acción Local Zona Media de Navarra y Asociación Cederna Garalur. Olite.
- VAQUERIZO, Desiderio** (Coord.) (2002); *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano: Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba (5-9 junio 2001)*.
- AZKARATE, Agustín**; *De la tardoantigüedad al medievo. Una mirada a los estudios arqueológicos sobre el mundofunerario*. Págs. 115 - 140.

REVISTAS

- ARTIGRAMA**. Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- (1999) N° 14 **ESTEBAN, Juan Francisco**; *La metrología de la catedral románica de Jaca 1*. Págs. 241 - 262.
- (2000) N° 15 **ESTEBAN, Juan Francisco**; *La metrología de la catedral románica de Jaca 2*. Págs. 231 - 258.
- (2008) N° 23 **ESTEBAN, Juan Francisco**; *La metrología y sus consecuencias en las iglesias de la alta edad media española. IV: el románico del último tercio del siglo XI*. Págs. 387 - 426.
- TRABAJOS DE ARQUEOLOGIA DE NAVARRA**. Departamento de Cultura y Turismo - Institución Príncipe de Viana. Gobierno de Navarra. Pamplona
- (1993 - 1994) N° 11. **TABAR, M^a Inés y MÉZQUIRIZ, M^a Ángeles**; *Excavaciones arqueológicas en la catedral de Pamplona*. Págs. 310 - 311.
- (1993 - 1994) N° 11. **SÁNCHEZ, Ana Carmen**; *Intervención arqueológica en Roncesvalles, campaña de 1992 y 1993*. Págs. 324 - 327.
- (2009) N° 21. **RAMOS, Mikel**; *Arqueología en la Autovía del Camino*. Págs. 5 - 119.
- (2011) N° 23. **NUIN, Javier et allí**; *La necrópolis de San Martín de Montalbán*. Yerri. Navarra. Págs. 161 - 174.
- (2011) N° 23. **GARCÍA, Jesús et allí**; *La Iglesia de San Pedro de la Rúa de Estella (Navarra) intervención arqueológica integral*. Págs. 175 - 274.

(2011) N^o 23 SESMA, Jesús et alii; *La intervención arqueológica en el interior de la iglesia de San Saturnino de Artajona (Navarra)*. Págs. 275 - 542.

ZANGOTZARRA; Grupo Cultural Enrique II de Albret. Sangüesa
(2011) MARTINEZ ALAVA, Carlos J. (2011); *San Nicolás de Sangüesa, el templo fantasma*. Año 15, N^o. 15. págs. 94-118.

WEBS

ORTEGA, Andrés; <http://www.romanicoennavarra.info/>

GARCÍA OMEDES, Antonio; <http://www.romanicoaragones.com/>

RESUMEN

Durante los años 2012 y 2014 se han realizado dos intervenciones arqueológicas en el municipio de Sangüesa para conocer el alcance de los restos de la Iglesia de San Nicolás. Localizada en el entorno periurbano de la localidad, este edificio corresponde a una construcción románica de la primera mitad del siglo XII. Los datos obtenidos constatan que se trata de una iglesia de tres naves con el ábside central poligonal, a modo de medio hexágono y los laterales de tambor. Se ha podido documentar la presencia de tres niveles de pavimentación: uno de ladrillo del siglo XVIII y dos de argamasa de origen medieval, así como una inhumación infantil dentro del ábside central.

SUMMARY

During the years 2012 and 2014 there have been two archaeological excavations in the town of Sangüesa to know the extent of the remains of St. Nicholas Church. Located in the suburban vicinity of the town, the building corresponds to a Romanesque building from the first half of the twelfth century. The data find that this is a three-nave church with central polygonal apse, as a half-hexagon and the side drum. It has documented the presence of three levels of paving, one eighteenth-century brick and mortar two of medieval origin and a children's burial in the central apse.